

COMPARTIENDO MÍ FE

INTRODUCCIÓN:

- A. ¡La esperanza que da la Palabra del Señor! - Después de que un predicador dio unas palabras a quienes asistieron al funeral de una hermana, una señora muy distinguida se acercó al hermano y tomándole las manos efusivamente, le dijo: "Señor, qué lindo predicó usted; qué palabras tan bonitas" dijo. "Con palabras así, hasta a uno le dan ganas de morirse".
- B. La Biblia dice que la fe y la esperanza nacen como resultado del escuchar la Palabra de Dios, a medida que uno escucha la palabra de Dios, la confianza en el amor y la bondad del Señor se va haciendo realidad en nuestras vidas.

Textos: (Lucas 11:28; 2 Timoteo 4, 1-6)

I. (2 Timoteo 2:1-2)

- A. El Apóstol Pablo manda a Timoteo el joven predicador a compartir con otros el evangelio que le ha sido dado.
- B. Es por eso que nosotros aprendemos el evangelio y la manera de vivir cristiana, para poder pasar ese conocimiento a las futuras generaciones.

II. (Mateo 10:32-33)

- A. Jesús quiere que hablemos de Su nombre y nuestra manera de vivir a aquellos a quienes conocemos y a quienes frecuentamos en este mundo.
- B. No debemos sentir vergüenza de quien es Él o de la manera que Él quiere que vivamos ante los demás.
- C. Satanás hará lo imposible por evitar que seamos lo que Jesús desea que vivamos.

III. (1 Corintios 15:1-4)

- A. Hemos obedecido el evangelio (Muerte, Sepultura y Resurrección de Jesús) cuando fuimos bautizados
- B. Tenemos un conocimiento de algo que Dios quiere que también compartamos con otros.

IV. (Marcos 16:15-16)

- A. Jesús nos dio esa responsabilidad.

- B. Cuando nosotros comprendemos realmente lo mucho que Dios nos ama y cómo nos salvó por medio de la sangre de Jesús, entonces queremos compartir esas Buenas Nuevas con otros.

Para Animarle a Usted:

- A. Pidamos a Dios en oración que nos de el valor de hablar del amor de Jesús a nuestros amigos y a nuestros seres queridos.

- B. Practiquemos como presentar el Evangelio usando algunos de aquellos apuntes que hicimos cuando fuimos evangelizados.

- C. Oremos a Dios para que él abra nuestros ojos y podamos así ver las oportunidades que él nos está dando de predicarle a otros en este momento.

- D. Ilustración: Acción de Dios
Un predicador hablaba con gran ímpetu a las visitas sobre la necesidad de volverse al Señor, la gente estaba emocionada y conmovida. Al terminar su prédica tomo su pañuelo y se sonó fuertemente su nariz... A los pocos minutos de terminar el devocional, una ancianita se acerco al predicador y le dijo: “Señor, ahora sí estoy decidida a cambiar mi vida y obedecer a Dios..” el predicador muy alegre le preguntó cuál había sido la palabra que había dicho, que la tocó para tomar tal decisión. Aquella ancianita contestó: “No, no fue nada de lo que usted dijo, soy un poco sorda sabe y fue difícil escucharle bien, pero cuando usted se sonó la nariz delante del micrófono, me hizo pensar en las trompetas del juicio final y fue así como entonces decidí reconciliarme con Dios...”

- E. Dios puede usar cualquier detalle, aún el más inesperado, para convertir a alguien. No es nuestra elocuencia ni nuestros chistes, sino la acción discreta y misteriosa de Dios.

EL SEÑOR TRABAJA
DE MANERAS MISTERIOSAS E INESPERADAS
PARA LLEVAR SU PODEROSA PALABRA.